

## Rut – Parte 01

### “Gracia detrás de los bastidores”

Pastor Erich Engler

¿Estás preparado para más gracia en el día de hoy? ¿Para mucha más gracia? En nuestra iglesia se oye mucho sobre la gracia. Si la gracia te atrapa, no la quieres soltar nunca más. Tu hambre crece, aumenta. La gracia te hace más hambriento.

Hay muchas cosas maravillosas de la gracia que descubrimos en toda la Biblia. El Nuevo Testamento es vivificado a causa de la gracia de Dios. Al comienzo de esta prédica te quiero mostrar en qué dirección iremos durante la misma. Nos dirigimos ahora a Romanos capítulo 1, versículos 16 y 17:

“Porque no me avergüenzo del Evangelio”.

¿Tú tampoco te avergüenzas del Evangelio? Nosotros no nos avergonzamos del Evangelio. Porque el Evangelio es poder de Dios y siempre seguirá siendo poder de Dios.

“porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”.

¿Comprende usted que primero lo es para los judíos? El Evangelio no se predica o anuncia solamente en el Nuevo Testamento. El Evangelio siempre fue predicado, el Evangelio lo encuentras también en el Antiguo Testamento, si no fuera así no diría: “al judío primeramente”.

El Evangelio es poder de Dios primeramente para el judío. Contempla lo que está escrito en Gálatas capítulo 3, versículo 8, mira lo que allí está escrito respecto de Abraham. El Evangelio ya ha sido predicado hace miles de años, no fue predicado solamente desde hace 2000 años. Gálatas 3, versículo 8:

“En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a Abraham”. NVI

¿Qué es lo que le fue anunciado o predicado a Abraham unos cuantos años antes de la venida de Cristo a la tierra? Jesús había dicho: “**Antes que Abraham fuese, yo soy**”. Los religiosos no le creían, decían: ¿cómo dice Jesús eso, no tiene ni siquiera 50 años de edad? Es imposible que conozca a Abraham, ¡este hombre está loco! Pero Jesús dijo: “**Antes que Abraham fuese, yo soy**”. Los judíos no entendían lo que Jesús estaba diciendo. El Evangelio le fue anunciado a Abraham de antemano. En otras palabras cuando en la Biblia lees cosas referidas a Abraham indirectamente estás leyendo el Evangelio.

Cuando Abraham dirigió su mirada hacia las estrellas, Dios le mostró allí el Evangelio. El diablo lo pervirtió, inventó la astrología, pero eso no quita que en las estrellas se puede leer el Evangelio. ¿Por qué crees que existen todas esas constelaciones? Tiene que ver con el Evangelio. Cada constelación representa tipológicamente una parte del Evangelio. En las estrellas lees a Cristo. Pero como sucedió también en otros ámbitos el diablo lo pervirtió. Por ejemplo, Dios inventó el sexo z el diablo lo pervirtió, no tengas temor de mirar hacia el firmamento. Cuando Abraham miró hacia el firmamento recibió las respuestas. Le fue anunciado el Evangelio de antemano y de diversas maneras.

Nosotros no nos dedicamos a leer las estrellas en el sentido astrológico, porque tenemos a Jesús. Nosotros tenemos sus palabras, amén. Hay creyentes que tienen miedo de mirar el firmamento porque temen estos efectos astrológicos. Pero a Abraham le fue predicado el Evangelio en el firmamento. Abraham no tenía Nuevo Testamento en el cual podría leer el Evangelio. Pero este Evangelio le fue anunciado de antemano y Dios le dijo: “**En ti serán benditas todas las naciones**”.

Es importante que entendamos que Dios le anunció el Evangelio a Abraham de antemano. Dios prepara las cosas de antemano. Por esa razón nos muestra lo por venir por medio del Espíritu Santo. El muestra las cosas que vendrán. El Espíritu Santo nos concede sabiduría para hacer cosas que vendrán y de esa manera poder tomar decisiones de antemano, se trata de decisiones guiados por el Espíritu, amén.

Ese no es el único pasaje, vayamos ahora a Hebreos capítulo 4, versículo 2:

“**Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron**”.

Pablo se refiere aquí otra vez a Israel y se refiere a personas que vivieron durante el antiguo pacto. “**Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos**”.

Los “ellos” que figuran aquí son personas del Antiguo Testamento. Expresado de otra manera se trata de las personas que vivían bajo el antiguo pacto. Estas dos palabras “buenas nuevas” en griego es la palabra para Evangelio. La palabra griega **εὐαγγελίζω** (**euangelízo**) es traducida en otras partes del Nuevo Testamento como “Evangelio”, porque se trata de la misma palabra griega. Por esa razón también podemos leer este versículo de la siguiente manera:

“**Porque también a nosotros se nos ha anunciado el Evangelio como a ellos**”.

El Evangelio se encuentra en todas partes. Cuando Jesús vino a la tierra el Evangelio se hizo carne. El mensaje del Evangelio ya había sido predicado z anunciado anteriormente.

Vayamos a otro pasaje, Juan capítulo 5, versículo 39. El Evangelio es una persona, el Evangelio es Jesús y Jesús está en todas partes. Contempla lo siguiente, Jesús dice aquí:

“Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!” NVI

Jesús les dice estas cosas a los fariseos, esto quiere decir a los judíos de su tiempo. Los fariseos no podían escudriñar en la carta a los Colosenses o a los Efesios porque éstas todavía no existían. Todavía no existía el Nuevo Testamento, si le hubiesen tenido lo hubiesen rechazado. ¿Dónde escudriñaban y estudiaban los fariseos? Escudriñaban en la Biblia del Antiguo Testamento, en la Biblia judía Tanaj, en los profetas, en los salmos, etc. en las Escrituras del Antiguo Testamento. El Evangelio se encuentra en todas partes. Con la venida de Jesús se hizo carne.

El mensaje del Evangelio ya había sido predicado anteriormente.

Tengamos en cuenta lo que Jesús les dice aquí:

“Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!” NVI

Los salmos hablan de Jesús, los profetas hablan de Jesús, el Tanaj habla de Jesús. Si crees que encuentras a Jesús solamente en el Nuevo Testamento es entonces pierdes mucho. Encontramos a Jesús en toda la Biblia. Vayamos al siguiente pasaje de Romanos capítulo 10, versículo 12:

“Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan”.

¿Crees que anteriormente escucharon otro mensaje? Todos tienen el mismo Señor, todos oyeron el mismo mensaje. Tanto judíos como griegos. Vayamos al versículo 16:

“Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?”.

¿A qué se refirió Isaías? Se refirió al Evangelio. Isaías 53 donde dice: “por sus llagas hemos sido curados” es el Evangelio. “Por sus llagas hemos sido curados” es el Evangelio en su forma más pura. El primer versículo de Isaías 53 dice: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio?”.

¿Que hizo Isaías? Isaías anunció el Evangelio pero no todos lo creyeron. Nuevamente decimos como lo hacemos frecuentemente que todo se trata de Jesús. ¿Qué es el Evangelio? El Evangelio es Jesús. En Romanos capítulo 1, versículos 16 y 17 el Evangelio es el poder de Dios.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”.

La palabra salvación incluye todo. Es semejante a cuando tú reservas tus vacaciones en un hotel con todo incluido. Desayuno, almuerzo, cena, piscina, sauna, etc. El Evangelio incluye todo, en el Evangelio está todo incluido, en el Evangelio está incluida la salvación, liberación, sanidad, el bautismo con el Espíritu Santo, bienestar, el Evangelio es todo. Porque

simplemente el Evangelio es la buena nueva, la buena noticia. El Evangelio es la buena noticia. Eso es lo que es el Evangelio. El Evangelio es poder de Dios para salvación, para sanidad, porque la palabra griega aquí es **sotería** y significa salvación, liberación, sanidad, etc. Incluye todo para todo aquel que cree.

“a todo aquel que cree al judío primeramente, y también al griego”.

Contempla lo siguiente, ¿en el Evangelio no nos es revelada la pecaminosidad del ser humano! No se trata de ti sino de Jesús. ¿Qué es lo que es revelado en el Evangelio? Es revelada la justicia de Dios. En ningún lugar del Evangelio es revelada la pecaminosidad del ser humano, siempre es revelada la justicia de Dios, ¡aleluya! Por esa razón tendríamos que predicar mucho más mensajes relativos a la justicia de Dios que predicar cosas relacionadas al comportamiento de los creyentes.

En esta iglesia no te decimos todo lo que no está en orden en tu vida, tampoco te decimos todo lo que tienes que cambiar. Eso no lo oirás en esta Iglesia, solamente oirás lo que está en orden contigo y lo que Dios ya ha hecho por ti. En esta Iglesia revelamos el Evangelio el cual es la justicia de Dios y no revelamos la pecaminosidad o maldad de tu corazoncito. ¿Sabes? Tu corazoncito puede estar muy negro. Si, tu corazoncito está negro pero a pesar de ello nosotros predicamos la justicia de Dios, durante, esta prédica tu corazón es transformado en blanco, es así porque tú oyes justicia y de esa manera eres lavado por la Palabra. Y por ello nuestro comportamiento es transformado. Porque sabemos que Dios nos ama incondicionalmente y que no nos condena, que no nos corre con el mazo para castigarnos cuando no hemos hecho algo correctamente. Tú no puedes perder tu salvación porque Jesús mismo es la garantía de la misma. Todo se trata de Jesús.

Nosotros tendemos a dirigir nuestras miradas hacia nosotros mismos, pero la Biblia nos enseña a dirigir nuestra mirada hacia arriba. Hemos sido entrenados a mirar hacia abajo, de esa manera vemos nuestros zapatos, nuestros pies, pero yo quiero mirar hacia arriba. Quiero mirar hacia arriba porque cuando miro hacia abajo me veo a mí mismo, veo mis zapatos, mis pies, veo mis faltas, veo mis fracasos, pero cuando miro hacia arriba veo la victoria de Cristo. Solamente es posible vivir en victoria mirando hacia arriba, ¿verdad? Cuando miras hacia abajo ves tus zapatos y estos no te conceden la victoria. Los zapatos no conceden victoria sino los pies de aquellos que anuncian en el Evangelio de la gracia de Jesús.

Hay algo que nunca deberías olvidarte. Dios es un Dios bueno y Dios no te demuestra su bondad a causa de tu buen comportamiento. En la cabeza de muchos creyentes está impregnado el pensamiento: “Dios es solamente bueno conmigo si yo me comporto bien”. Eso no es de esa manera porque Dios ya ha decidido que es bueno y no que es malo. Tu comportamiento no puede influir más la bondad de Dios. Por el contrario, si tu comportamiento es malo, entonces la bondad de Dios la cual te guía al arrepentimiento, lo que significa simplemente cambio de actitud.

¿Te acuerdas como Pedro negó tres veces a Jesús? ¿Por qué razón se encuentra esa historia en la Biblia? Pedro había dicho: “**Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré**”. Luego cuando fue interrogado respecto a que si era uno de los discípulos Pedro comenzó a maldecir. “**Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre**”. Pedro afirmaba vehemente que él no tenía que ver nada con Jesús y maldecía. ¿Qué

hacemos ahora con este hombre? Jesús se dio vuelta y lo miró. Pedro comenzó a llorar. Jesús se dio vuelta y lo miró con todo su amor. De los ojos de Jesús no salieron relámpagos y fuego destructor, los ojos de Jesús irradiaban olas de amor. El amor de Dios condujo a Pedro el arrepentimiento. Pedro se puso a llorar como un niño. Lloraba como un niño porque él sabía que había hecho algo incorrecto, pero Dios no se había enojado con él. Jesús no se enojó con él, si Jesús se hubiese enojado con Pedro no lo podría haber mirado con una mirada de amor. Lo interior se refleja en lo externo. La mirada llena de amor de Jesús, esas olas de amor de Jesús hicieron llorar a Pedro. Eso fue bueno para Pedro.

Contigo es de la misma manera, si tú comprendes y experimentas el amor de Dios, esas olas de amor de Jesús, puede ser que llores porque te das cuenta que te has equivocado, pero ese amor de Dios te transforma.

Nosotros podemos amar verdaderamente si previamente hemos experimentado el amor de Dios. Jesús dijo que quien es muy amado puede amar mucho.

Por lo tanto vemos que el Evangelio es el poder de Dios y que por el mismo no nos es revelada la pecaminosidad del ser humano sino la justicia de Dios.

“Porque en el Evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”.

La fe de Dios llega a ser mi fe, por esa razón puedo estar firme y puedo creerle al Señor, puedo confiar en él. El Evangelio está en todas partes. El Evangelio no está solamente allí donde en tu Biblia dice: “los evangelios”. El Evangelio está en todas partes. El Evangelio es la buena nueva, es la buena noticia, ¿las buenas noticias de qué? El Evangelio es la buena nueva referida a que por medio de él te encuentras bajo el favor de Dios, que puedes vivir bajo el favor de Dios. Por esa razón comenzamos hoy con una nueva serie de predicaciones y consideraremos a Rut.

¿No sé si te acuerdas que hace un tiempo atrás hemos considerado el libro de Ester? Habíamos hablado respecto a la gracia detrás de los bastidores en el libro de Ester. Gracia detrás de los bastidores. Eso haremos a partir de hoy con el libro de Rut, gracia detrás de los bastidores. Contemplemos y estudiemos las tipologías, consideraremos lo que representa Rut, lo que representa su suegra Noemí, lo que representa Booz, y todo ello lo leeremos de esa manera allí el Evangelio. Vamos a leer aquí el poder del Evangelio, veremos el poder del Evangelio revelado en el libro de Rut porque el Evangelio fue anunciado de antemano. Comprobaremos que se trata del Evangelio de la buena noticia, del Evangelio que te dice que estás constantemente bajo el favor de Dios. ¿Estás preparado?

El libro de Rut lo encuentras inmediatamente después del libro de Jueces. Rut capítulo 1, versículo 2. El libro de Rut tiene sólo cuatro capítulos pero en estos cuatro capítulos hay profundo contenido. En cada página podemos encontrar a Jesús. Rut capítulo 1, versículo 2:

“El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí”.

Versículo 4: “los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años”.

Los hijos de Noemí comenzaron haciendo las cosas mal tomando por esposas a mujeres moabitas. Los moabitas no eran muy queridos y apreciados. En cuanto a lo que está escrito sobre los moabitas en la Biblia no podemos encontrar allí que estuvieran bajo bendición. Encontramos un montón de cosas negativas a las que no me referiré ahora. Básicamente los hijos de Noemí comenzaron haciendo las cosas mal, se mezclaron con otras naciones tomando por esposas mujeres moabitas, esto era algo que les fue prohibido a los judíos.

Esto significa que Rut no era judía, ella era moabita. Rut era de un pueblo pagano, era de una tribu equivocada, tenía el pasaporte equivocado y no tenía los padres adecuados. Rut provenía de un trasfondo bastante problemático, al igual que algunos de vosotros. Pero comprobamos que para Jesús ese no es el problema. Jesús no mira lo que fue sino mira lo que puede hacer de ti. Y aun cuando provengamos de un trasfondo negativo, si somos de una tribu equivocada, si tenemos en nuestras manos papeles o documentos de un trasfondo negativo tampoco es un problema. Justamente allí es donde Dios comienza a obrar.

Cuando no tenemos derecho a la herencia de Dios, viene Dios y nos constituye en herederos suyos. Por tanto tenían dos hijos

“y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí”.

El nombre de la mujer de Elimelec es Noemí. En el primer capítulo encontramos mencionada a toda la familia, pero luego en los capítulos restantes se menciona sólo a dos personas. Se menciona a Rut y a su suegra Noemí. Los demás no son más mencionados allí porque ellos mueren durante esta hambruna. Elimelec el esposo de Noemí muere, también mueren los hijos de ellos. Solamente quedan con vida Noemí y sus dos nueras. Noemí les dijo a sus nueras que se quedaran allí con su pueblo, pero que ella iba a regresar a Israel. Una de las nueras se quedó en Moab pero la otra, Rut no quiso separarse de Noemí. Rut amaba a Noemí. Cuando Noemí se quiso separar de sus dos nueras, al respecto está escrito en el versículo 14:

“Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella”.

Orfa se despidió de su suegra, pero Rut decía: “llévame contigo, llévame contigo, llévame contigo”. En el versículo 16 encontramos exactamente lo que Rut respondió:

“No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios”.

Noemí se siente muy tocada y regresa a Israel acompañada de Rut. Regresamos al capítulo 1, versículo 2. En cada historia encontramos las denominadas tipologías, eso quiere decir que tenemos cuadros, símbolos e imágenes. Cada lugar es un tipo, cada nombre de cada persona es un tipo. Permíteme definir los tipos y simbolismos básicos en esta historia. Noemí representa tipológicamente a Israel y a la ley. Noemí es un cuadro tipológico de Israel y de la ley. Rut representa tipológicamente a la iglesia y al creyente. En ese sentido, en esta

historia tú eres Rut. Porque Booz a quien nos referiremos más tarde, el pariente de sangre de Noemí es símbolo y tipo de Jesús.

La Biblia está llena de tipología. ¿Cómo es que el Evangelio fue constantemente anunciado y predicado? Por medio de estas tipologías fue predicado. Ya hemos aprendido mucho al respecto de ello. Por ejemplo aquí en la escuela bíblica tenemos todo un curso referido a la tipología bíblica. Esto hace que de pronto el Antiguo Testamento nos entusiasme, de pronto es muy interesante.

Por tanto Rut es símbolo y tipo de nosotros como iglesia de Cristo. Rut no era judía, Rut era una mujer gentil y luego Booz la tomó por esposa. De acuerdo a algunas traducciones Booz no es solamente pariente cercano sino también redentor. En Rut 3, versículo 12 dice exactamente así en la versión RVA 1865 y anteriores.

“Y ahora aunque es cierto que yo soy el redentor; con todo eso hay otro redentor más cercano que yo”.

Por tanto redentor y Salvador. Esta es la historia de amor de Rut y representa la historia de amor del Evangelio, de Cristo y su Iglesia. Creemos que estamos concentrados en un libro judío y a la vez en el Evangelio. Por tanto Noemí es tipo y símbolo para Israel.

Rut capítulo 1, versículos 4 al 6:

“los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido. Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que el Señor había visitado a su pueblo para darles pan. Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá”.

Se pusieron de camino y sabemos que una de las nueras se quedó luego en Moab, solo Rut acompañó a Noemí. Este es el punto de partida, Rut no era judía. Hay algo muy interesante en la Biblia respecto de Rut, Rut aparece en la línea genealógica de Jesús. En Mateo capítulo 1 Rut aparece en la genealogía de Jesús. De la misma manera fue con Rahab. Rahab era aquella prostituta que había ayudado a los espías de Israel en Jericó.

Rahab también se encuentra en la genealogía de Jesús. Muy interesante en esta cuestión es comprobar que Booz era hijo de Rahab. Aquí encontramos constelaciones que ofenden fuertemente a los judíos. La madre de Booz era Rahab y luego Booz se casa con Rut. No son judíos para nada. Y este es un cuadro tipológico que nos muestra que Dios siempre tuvo en cuenta a los gentiles. Hay que tener en cuenta que el plan original de Dios para los judíos fue que ellos oyeran el Evangelio y que lo anunciaran a las demás naciones. Los judíos tenían la misión de predicarle el Evangelio a toda la humanidad. Este es un aspecto que muchas veces no se tiene en cuenta pero Isaías y Jeremías se refieren a ello. Habíamos leído que también a los judíos les había sido predicado el Evangelio, pero no lo creyeron. Por esa razón ahora nosotros los creyentes en Cristo, los gentiles creemos y hablamos de Jesús. Lo hacemos de manera totalmente natural, hablamos del Evangelio.

Por tanto Rut no era judía, podríamos afirmar que pertenecía al pueblo equivocado pero ella se aferra a la mujer correcta. Ahora nos dirigimos a Rut capítulo 1, versículo 16. Diciéndolo en lenguaje tipológico en este versículo encontramos la conversión de Rut.

“Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios”.

Desde este momento se encuentra en el lugar correcto. “Tu Dios será mi Dios”. En aquel momento Rut no podía renacer, pero tipológicamente hablando podríamos afirmar que era como su nuevo nacimiento. Era como el momento de su conversión.

Imagínate, hay una gran hambruna hasta este versículo. En realidad en la tierra de Moab la hambruna continuaba, pero Rut ahora se encuentra bajo favor, desde ese momento Rut se encuentra bajo la gracia y bajo el favor de Dios. Ahora se nos revela este maravilloso cuadro tipológico respecto a lo que Dios nos quiere decir con ello. Porque desde el momento en que nosotros llegamos al Evangelio nos encontramos constantemente bajo el favor de Dios, constantemente bajo la gracia, y esta gracia no la perdemos jamás. Dios ya tomó la decisión de ser un Dios bueno y de permanecer siendo bueno también en el caso de que tú no fueras bueno.

Contemplemos lo siguiente en Romanos capítulo 5, esta es la realidad, no hay nada para cuestionar ni cambiar, lo que leemos ahora es algo que está escrito y que permanecerá siendo siempre así. Este es un pasaje que debería iluminarte intensamente desde ahora. Romanos capítulo 5, versículos 1 y 2:

“Justificados, pues, por la fe”

No por medio de obras, no por medio de lo que tú puedas hacer sino solamente por la fe.

“tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia”.

Es importante que comprendas que gracia es igual a favor. ¿Qué es gracia? Gracia es favor. Gracia es favor inmerecido. Favor inmerecido es la correcta definición para la gracia, y no lo es lo referido a capacidades y habilidades. Esto último no es la definición primaria de favor. El pastor Joseph Prince escribe en su libro “El poder de creer correctamente” que hay personas que piensan que ellos también tienen que predicar gracia y no se dan cuenta que están retorciendo todo. La gracia trae consigo capacidades y habilidades, pero en su definición básica y profunda no es eso sí no es favor inmerecido. Si la definición de la gracia fuera primariamente capacidades y habilidades sucedería que ya nos estaríamos moviendo otra vez en el ámbito de las propias obras, de lo que nosotros mismos tenemos que hacer. La gracia produce capacidades y habilidades, pero la gracia en sí es favor inmerecido, es puro favor.

Una pregunta simple es ¿qué es gracia?, Es una buena pregunta. ¿Qué es gracia? La gracia es favor. ¿Qué es favor? Es favorecimiento, es preferencia. Dios nos favorece. ¿Qué es gracia? ¿Qué es favor? Resumido en uno solo es favorecimiento. Seguiremos leyendo en el



libro de Rut y comprobaremos que reiteradamente contemplaremos favor, favorecimiento, favor, favorecimiento, favor.

De esta manera vivimos nuestras vidas bajo el favor de Dios, por ejemplo tu empresa o tu negocio se encuentra bajo el favor de Dios. Eres favorecido por Dios. Esto no quiere decir que tú no tienes que hacer más nada, tú puedes ser exteriormente muy activo pero interiormente estar en el reposo. El problema entre gente de negocios no es tanto la actividad sino la intranquilidad interior, están pensando constantemente en: “¿qué sucede si no consigo tal cliente, si me fallan estos proyectos, etc.?” Podemos estar solamente en el reposo si sabemos que somos favorecidos por Dios, que estamos constantemente bajo su favor. Dios es quien me favorece, solamente con esa convicción puedo entrar en el reposo interior. Contempla lo que está escrito en Romanos capítulo 5, versículo 2:

“por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia”. Esto quiere decir que tenemos entrada al favor de Dios, que somos favorecidos por él, ¿verdad? Ten en cuenta lo que sigue diciendo este versículo:

“en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”.

En la cual estamos firmes. Estamos firmes en su favor. Nosotros estamos firmes, nosotros estamos y seguiremos estando bajo el favor de Dios. En el cual estamos firmes, tú estás constantemente bajo el favor de Dios. Eso es lo que nos dice la Palabra de Dios. La fe en Cristo, la fe en su obra redentora en su Evangelio nos ha concedido la entrada, el acceso, nos proporciona esta posición. Nuestra posición en Cristo significa que constantemente nos encontramos bajo el favor de Dios.

Independientemente de la situación en que te encuentres, sea que momentáneamente no tienes trabajo, independientemente de que te digan que no conseguirás trabajo, pero yo te digo que tú estás constantemente bajo el favor de Dios, no importa tu trasfondo y de que tiempo provienes, recién ahora comienzas realmente a vivir. Algo sucede con personas que son conscientes que viven bajo la gracia, esto se va a manifestar cada vez más, sucede porque dejaron de esforzarse en sus propias fuerzas. Cuando dejen de producir sus propias obras a fin de poder recibir más bendiciones de Dios es el cambio nos conduce cada vez más y más, y más, y más bajo favor.

Kenneth Copeland dijo una vez estuvo en África y predicó sobre bienestar y prosperidad. Dios es un Dios de prosperidad y bienestar, simplemente porque es un Dios bueno. El hermano Copeland enseñaba sobre prosperidad y de pronto se dio cuenta que el traductor necesitaba para ello tres o cuatro palabras. Cuando trabajamos como traductores nos percibimos mutuamente, te das cuenta cuánto hay algo que no quieren traducir, cuando le agregan algo a lo que has dicho. Yo conozco todo eso porque también he traducido. Cada vez que Copeland decía la palabra prosperidad, el traductor usaba para ello cuatro o cinco palabras. Luego de la reunión el hermano Copeland le preguntó al traductor por qué razón necesitaban más palabras. El traductor le dijo: “en nuestra lengua no existe esa palabra y para traducir la palabra prosperidad decimos: más y más, más y más, más y más. Al hermano Copeland le agradó esa frase, simplemente porque Dios es así, más, más, más, más. Porque Dios es un Dios de multiplicación. Dios es más que suficiente.

Jesús no trajo una vida escasa sino que Jesús trajo vida abundante. Abundancia no es escasez, abundancia es más que suficiente. Más que suficiente, abundancia, así es Dios, así es Jesús. Dios desea que te vaya bien, Dios quiere para ti más, más, más, más, más. Dios quiere que tengas cada vez más, más, más, más favor. Dios quiere que seas cada vez más, más, más favorecido.

Te aconsejo marcar esta frase en tu Biblia, debería resaltar: “esta gracia en la cual estamos firmes”, “...en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”.

Nosotros estamos firmes en esa gracia, en ese favor, permanecemos en ese favor y ahora considera lo que está escrito en el siguiente versículo, versículo 3:

“Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones”

Si tú tienes tiempos de tribulación, si te toca pasar tiempos difíciles, permaneces igualmente firme en su favor. Los tiempos no definen el favor de Dios, lo que te define aquí es estar firme en su favor, no te definen los buenos tiempos o los malos tiempos. Esto es muy importante porque muchas personas piensan que están bajo el favor de Dios, que son favorecidos por Dios solamente cuando todas las cosas parecen estar en orden. Si estamos en tribulaciones, en situaciones en que tenemos que perseverar seguimos estando bajo su constante favor. Esto debería motivarte a no resignar.

¿Sabes cuándo sería realmente el tiempo de resignar y abandonar? Sería el momento en que Dios retiraría su favor de ti, pero la verdad es que eso nunca lo haría. Dios jamás retirará su favor de tu vida, nunca lo hará porque estamos firmes en esa gracia, en ese favor. Llegará el momento en que recibirás más, más y más favor, se manifestará en el mundo natural. El favor también se manifestará en medio de las tribulaciones. En medio de las tribulaciones el favor permanece firme.

“Tú Dios es mi Dios, ahora regresamos al libro de Rut. Tú Dios es mi Dios”. Rut capítulo 1, versículo 17:

“Donde tú murieras, moriré yo”. Rut había dicho: “tu Dios es mi Dios”, esta mujer me agrada, lo que dijo la salvó, ella no tiene miedo de la muerte. No tenía temor. A otras personas el temor los llevó a la sepultura, ese temor produjo muerte prematura, pero en el caso de Rut vemos que no tenía temor. Sigamos leyendo:

“y allí seré sepultada”

¿Te acuerdas que Ester también dijo eso? En otras palabras también dijo: “si tengo que morir, moriré”.

“De allí seré sepultada así me haga el Señor, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos”. Versículo 18:

“Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más”.

Rut estaba completamente decidida. Se trata de cualidades del carácter, se trata de cualidades de un carácter firme. Rut es la mujer que permaneció y que viendo que Noemí estaba resuelta no dijo más nada. Pero observa lo siguiente, Noemí reaccionó. La reacción

de Rut fue que proclamó que sólo la muerte las podía separar porque el Dios de Noemí era ahora su Dios. ¡Eso es fe! Se trata de una fe valiente, de una fe audaz.

Pero ten en cuenta que Rut era moabita, ella nunca estuvo bajo la ley, ella no fue criada bajo la ley, sino que ella viene a Dios e inmediatamente tiene fe valiente y audaz. Ahora tengamos en cuenta la reacción de Noemí quien fue criada bajo la ley, ella tipológicamente representa a Israel. Versículo 19:

“Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí?”.

Aquí encontramos un cuadro simbólico que te presenta dos mujeres, una bajo la gracia y la otra bajo la ley. Contempla el versículo siguiente, el versículo 20:

“Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso”.

Noemí creía en la amargura, amargura causada por Dios. Versículo 21:

“Yo me fui llena, pero el Señor me ha vuelto con las manos vacías”.

En realidad Noemí no estaba vacía, tenía a la mejor nuera consigo, porque esta nuera luego le salva la vida. De la misma manera como Ester salvó la vida de su pueblo.

“pero el Señor me ha vuelto con las manos vacías. Por qué me llamaréis Noemí, ya que el Señor ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?”

De esa manera hablan personas que están bajo la ley. Muchos creyentes se ponen muy amargos luego de que durante mucho tiempo trataron de hacer todo en sus propias fuerzas y bajo la ley. De pronto se enojan con Dios porque dependen de sus propios logros para recibir las bendiciones de Dios, hubiese sido mejor que estuvieran firmes en la gracia y en el favor. Dos mujeres, una estaba llena de fe y la otra llena de amargura. Aquí tampoco se trata de que la diferencia radicara en que una mujer era joven y la otra anciana.

Tipológicamente se trata aquí de dos mujeres, una de las cuales una era valiente y audaz en Cristo. Tipológicamente no eres como Noemí, sino eres como Rut. Algunos afirman que en el cuerpo de Cristo necesitamos muchos padres y madres espirituales, pero la verdad es que tú eres Rut, eres como Rut. En la gracia no hay diferencia de edad. Esa teología ha sido aniquilada, en la gracia no hay diferencia de edad. Gracia puede ser Sara con 99 años, la gracia puede ser Ester, la gracia puede ser Rut pero también puede ser Sara. En el cuerpo de Cristo no se trata de padres y madres en la fe, en el cuerpo de Cristo se trata de Jesús en nuestras vidas, ¡amén! Se trata de Jesús y no de lo que nosotros podamos hacer o seamos. La cuestión es ¿sobre qué estamos parados o afirmados? Estamos afirmados en la gracia, no se trata de lo que somos sino de la gracia.

¿Te das cuenta de que solemos establecer imágenes distorsionadas de Dios? Solemos decir que Dios me humilló, me castigó, me hizo esto o lo otro. Palabras tales como las de Noemí solemos oírlas también actualmente en el siglo XXI. Rut no dijo tal cosa, ella reaccionó de manera totalmente diferente. Noemí reaccionó negativamente y podemos

afirmar que la historia de Noemí hubiese acabado rápidamente si Rut no hubiese estado con ella, porque Noemí también hubiese muerto.

La razón por la cual Israel muchas veces experimentaba situaciones adversas, por ejemplo pueblos enemigos, maldiciones en su contra, era porque ellos siempre pensaban que Dios estaba airado con ellos. Eso lo encontramos entre otros en Deuteronomio capítulo 5, versículos 26 y 27:

“Sin embargo, no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al mandato del Señor vuestro Dios; y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque el Señor nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos”.

Esta es la misma forma como hablaba Noemí. “El Señor me hizo esto”. De esa manera no habló Rut, ella habló de una manera completamente diferente. Versículo 22:

“Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada”.

Mantengamos en mente la siega de la cebada. Ahora sigamos leyendo en el capítulo 2:

“Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz”.

Se trataba de Booz el redentor, tipológicamente Jesucristo.

Versículo 2: “Y Rut la moabita (Rut la gentil, Rut de la tribu equivocada. Rut la del pasaporte equivocado) “Y Rut la moabita dijo a Noemí:” (¿quién le habla a quién? La ley no nos dice lo que tenemos que hacer, nosotros le decimos a la ley lo que tiene que hacer. La gracia tiene la autoridad, tiene la palabra, Rut tiene la palabra y la autoridad, Noemí no la tiene. La ley no posee la autoridad. Israel no tiene por qué decirnos lo que tenemos que hacer, nosotros vamos a los israelitas y les traemos la salvación. Nuestro amado Pastor Avi, quien es israelita y tiene una iglesia en Israel nos dijo que no se trata tanto de Israel sino del Dios de Israel. Lamentablemente suele haber círculos cristianos que sostienen que debemos ir a Israel para buscar en las raíces y aprender del judaísmo. Ese es un concepto errado. Nosotros bendicimos a Israel, porque Israel necesita al mesías de la gracia, esa es la razón porque entre otros el Pastor Avi tiene una iglesia mesiánica. Aquí la gente necesita al mesías, no necesitan más al judaísmo ortodoxo, no necesitan más leyes. Nosotros llevamos la bendición a Israel, la bendición vino a Israel en Jesucristo y lo rechazaron. Debido a ello nosotros somos los que ahora llevamos el Evangelio a Israel.

Rut le dice a la amargada suegra, la cual se siente humillada y engañada por Dios, justamente Rut le dice a Noemí:

“Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía”.

Rut busca la gracia. Rut piensa gracia. Rut se extiende por gracia. Rut tiene sus ojos abiertos para la gracia. Rut tiene sus oídos abiertos para la gracia. Está concentrada en pensar: “¿dónde puedo encontrar gracia?”. Noemí es Mara, Noemí es la amargada. Si por

alguna razón en este día tienes esa amargura en tu corazón recuerda que tú en Cristo eres como Rut y no eres como Noemí, no eres Mara.

“Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía”.

En el original este es el versículo en que por quinta vez aparece el nombre de Rut en el libro de Rut. La quinta vez en que aparece el nombre de Rut también aparece la gracia. El número cinco en hebreo es el número que representa la gracia. El número cinco es el número de la gracia. Vayamos al versículo 3:

“Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores y aconteció”

“Y aconteció”, eso es gracia y favor. La gracia nunca es casual sino que recae sobre alguien. La gracia recae sobre ti porque Dios conoce exactamente tu posición. No importa si estás parado aquí a la izquierda o a la derecha, tú estás en la gracia. La gracia siempre es certera en encontrar su meta. Los paquetes de la gracia llegan a sus receptores.

Rut busca gracia, se extiende por gracia y de pronto la gracia recae sobre ella. Fue favor y gracia que fue al campo exacto. Había otros campos. Sin darse cuenta se dirigió al campo donde la estaba esperando la gracia. Rut todavía no conocía a Booz, para ella este hombre era un extraño, ella escuchó de él, pero no sabía quién era. Este campo pertenecía a ese pariente cercano, ese redentor quien era Booz. Eso es lo que nos refiere la Biblia aquí. Booz era pariente de sangre de Rut, el pariente cercano.

Personas como Rut son conscientes del favor divino. Por lo tanto se pone a la búsqueda de ese favor. Personas como Noemí son conscientes de que no son favorecidas, piensan que constantemente todo está en contra de ellas. Noemí no es la única en la Biblia que dice cosas semejantes. Cuando Jacob se estaba muriendo sucedió que su espíritu fue vivificado cuando se enteró que José todavía estaba con vida, pero hasta ese entonces Jacob pensaba que todo estaba contra él, que todos estaban en su contra. Eso no debería ser en la vida del creyente porque Dios es por nosotros y no contra nosotros.

La gracia y el favor recayeron sobre Rut. Ella encontró el campo de la gracia. En la próxima prédica de esta serie nos referiremos al hecho de que Rut estuvo en el campo correcto o acertado. En la próxima prédica nos referiremos a estar en el campo de la gracia, a permanecer en el campo de la gracia, no vuelvas al pacto de la ley, Mantente firme en el campo de la gracia consideraremos las otras cosas maravillosas que sucedieron en la vida de Rut, ¡aleluya! ¡Hasta el próximo encuentro! Amén y amén.

**iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Desea comunicarse con nosotros, compartirnos un breve testimonio o una inquietud?:  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

Dirección Postal:  
Eduardo Taron  
Postfach 1206  
74174 Bad Friedrichshall - Alemania